

Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
 Chamorro, F. (2001). *Educación en valores como sustento de la democracia*. Globalización, educación y valores democráticos. Ecuador: Santillana.

Abstract: The society demands that the school train whole people who are capable of developing in a changing world. The formative aims of the Integral Sexual Education provide a range of opportunities capable of approaching from the multiplicity of the scientific areas tools for this to be carried out.

However, an important part of the mechanisms put into practice by an institution are intended to ensure its own conservation. This leads to the institutionalization of power, putting into play rules (explicit or silent) that privilege their actors in different ways. And it leads, therefore, to reflection on the violent role that is naturalized institutionally in these processes that take into account or not decisions related to the exercise of sexuality.

Keywords: sexual education – scientific areas – tools - school

Resumo: A sociedade demanda à escola que forme pessoas íntegras capazes de desenvolver num mundo cambiante. Os propósitos formativos da Educação Sexual Integral contribuem um leque de oportunidades capazes de abordar desde a multiplicidade das áreas científicas ferramentas para que isto possa se levar a cabo.

No entanto, uma parte importante dos mecanismos que põe em prática uma instituição estão destinados a assegurar sua própria conservação. Isto implica a institucionalizar o poder, pondo em jogo regras (explícitas ou silenciosas) que privilegiam de diferentes maneiras a seus actores. E leva, por tanto, à reflexão a respeito do papel violento que se naturaliza institucionalmente nestes processos que tomam em conta ou não decisões vinculadas ao exercício da sexualidade.

Palavras Chave: educação sexual - áreas científicas – ferramentas - escola

(*) **Gladys Inés Juárez.** Profesora de Educación Primaria (INSFD Nº 45, Haedo). Licenciatura en Manuscritos antiguos (Instituto Superior de Estudios Teológicos). Especialización Superior en Educación Sexual (Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín. V. González”).

Las redes, el celu y el aula. Hablando el mismo idioma

Fecha de recepción: junio 2017
 Fecha de aceptación: agosto 2017
 Versión final: octubre 2017

Valeria Lagna Fietta (*)

Resumen: Desde que volví al aula universitaria, después de muchos años y esta vez como docente, me encontré con un mundo muy diferente de aquel que había dejado dos décadas atrás. Se incorporó la tecnología pero muchas cosas quedaron igual: El escritorio, los alumnos y los docentes. Apareció un nuevo integrante: El celular o *Smartphone* y con él, un sinfín de preguntas para los docentes de mi generación sobre qué hacer con este instrumento dentro del aula. ¿Cómo lograr encontrar el punto en el que un teléfono sea una herramienta útil en clase y no una distracción? Buscar el equilibrio deseado, amigarnos con las nuevas tecnologías y con estos nuevos estudiantes. Tienen otros tiempos, su paciencia es más breve porque crecieron a la velocidad de la inmediatez de un *Click*, de *googlear* y de encontrar todo en un solo lugar sin moverse de la comodidad de un sillón.

Palabras clave: redes sociales – comunicación - aula – universidad – integración - tecnología – celulares

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 133]

Analizando los datos de las últimas investigaciones realizadas en España y en Argentina sobre el uso de las nuevas tecnologías que tienen los adolescentes y jóvenes, de 14 a 20 años aproximadamente, se pudo llegar a la conclusión de que “el desempeño es pobre” (Microsoft, 2016).

Este resultado terminó de confirmar una hipótesis que vengo sosteniendo desde hace pocos años, y también actuó como un disparador para poder investigar más sobre este tema en busca de mejorar el desarrollo de mis clases, dentro y fuera del aula. De igual modo para mis

exposiciones y para los trabajos prácticos domiciliarios que realizan mis alumnos durante la cursada.

Mi hipótesis era que los chicos tienen celulares, tabletas y diferentes dispositivos tecnológicos para jugar y conectarse entre ellos por las diferentes redes. Sacan fotos, las editan, las comparten, generan vínculos sociales mediante imágenes. Escuchan música, juegan en línea, de manera grupal y también individual. Pero existe un limitante, ante la menor duda que les surja de cualquier índole, la preguntan en vez de buscarla en el móvil que tienen en la mano. No saben buscar ni averiguar, o me-

por dicho, no investigan ni profundizan sobre aquello que en algún momento les generó un interés particular. Los resultados de las investigaciones realizadas por Microsoft en nuestro país en jóvenes de entre 15 y 17 años, de ambos sexos y de escuelas públicas y privadas, de la ciudad de Buenos Aires y del conurbano bonaerense durante el año 2016, lo terminó de confirmar: “Desempeño pobre”. Lo utilizan en la superficie, no en profundidad. No existe entonces, ese aprendizaje significativo que sí aparece cuando se logra conectar una nueva información con un concepto ya preexistente dentro de la estructura cognitiva de cada persona. No optimizan todo el uso que tiene el dispositivo que están manipulando. 8 de cada 10 chicos utilizan los dispositivos para hacer la tarea solicitada por el docente, pero únicamente haciendo Copy-Paste de lo primero que aparece cuando comienzan a investigar en cualquier motor de búsqueda online. Sin selección, sin edición y olvidando la coherencia y la cohesión textual.

Bajo la frase “Los chicos de hoy nacen sabiendo usar tecnología”, muchos establecimientos educativos decidieron quitar de la currícula obligatoria la asignatura Computación. A través de esta decisión, se pierde parte fundamental de su programa de contenidos que ciertamente podría estar destinado a la enseñanza del manejo de procesadores de textos, herramientas de corrección, tablas y gráficos específicos; así como también a la optimización del uso de buscadores, conociendo cómo filtrar determinadas informaciones y de qué modo “pedirle” al sistema que arroje resultados relacionados a lo que se está necesitando. Sin embargo, sí incorporaron una materia llamada Tecnología, donde se realizan actividades manuales (en mi época se llamaba Actividades Prácticas) que lejos están del uso significativo y racional de la tecnología.

Frente a todo esto, los jóvenes llegan a la universidad, celular en mano, sin distinguir en qué momento usarlo y para qué, y cuándo hay que prestar atención o tomar apuntes de lo dicho en cada una de las clases. A los docentes también nos pasa algo similar, sobre todo a los de mi generación en la que ir a clase suponía un docente al frente que hablaba mucho, a veces escribía en un pizarrón, o a veces tocaba alguno más avanzado que utilizaba el retroproyector de transparencias. Frente a esta situación, en estos años que llevo como docente, pasé por diferentes etapas.

En mis primeros tiempos, el celular era un enemigo en el aula que robaba la atención de mis alumnos. Generaba distracción no solo al que lo usaba, también a los que lo rodeaban, muchas veces generando una especie de contagio estudiantil. Claro que a mí también me generaba una interrupción en la clase al pedirle que deje de usarlo, poniéndome en un lugar que no me agradaba. Con el tiempo y el avance de redes sociales como Instagram y Snapchat comenzó el período de sacarse fotos en todo momento y lugar. Entre ellos, y todo lo que los rodea, sin importar que haya un profesor al frente de la clase que los tiene como participantes. Por todos estos motivos mi decisión fue dura y concreta: Se prohíbe el uso del celular en clase. Sí, pocos lo dejaron de usar. Lo sacaban de mi vista, lo miraban de costado o por debajo

de la mesa, pero el celu seguía siendo tema de clase. Tema molesto. ¿Qué hacer entonces? Investigar, consultar, leer, buscar. ¿Cuál es la mejor forma de integrar la tecnología al aula y que este “aparato” sea un aliado y no un enemigo del salón?

En la búsqueda llegué al sistema BYOD (*Bring Your Own Device* o Trae tu propio dispositivo) que se está empleando en muchas instituciones educativas de diferentes países de Europa. La idea me resultó muy positiva y este año comencé a implementarla asiduamente. El primer punto y a mi criterio el más importante que tiene el sistema BYOD, es el establecimiento de pautas consensuadas desde el primer día de clase en el que se propone la incorporación de dispositivos en el aula. Junto a las normas de convivencia que propongo a cada inicio de cursada, les comenté que este año incorporamos el uso de celulares dentro del aula con criterios diferenciados. Acerca del uso, en Redes Sociales puntualmente comencé con la creación de un grupo cerrado de Facebook donde el curso contará con todo el soporte teórico y bibliográfico de la cursada, incluyendo la planificación de la materia y las guías de trabajos prácticos, además de todo el material que sea de utilidad para la cátedra como artículos y ejemplos de los temas dados. También este espacio se articula para fomentar el trabajo colaborativo entre alumnos y como vía de comunicación entre todos los integrantes del curso. Por otra parte, a modo investigación se lo incorpora como forma de búsqueda de material, apoyo y referencia sobre los temas trabajados durante la clase. Datos sobre autores y publicaciones entre otras cosas.

Estas normas de uso son tan importantes como las sanciones por el mal empleo del mismo, por eso será sustancial establecer los criterios de manera clara para no generar dudas que puedan llevar a una sanción repetida. En todos los momentos en los que el *smartphone* no se esté usando como herramienta pedagógica, estará en silencio, visible sobre la mesa y boca abajo.

Ahora bien, no todas las carreras ni todas las materias son iguales, razón por la cual, esta metodología no puede ser aplicada en todos los cursos por defecto. Dado que la materia que dicto es Relaciones Públicas, en cada tema surge el uso de redes sociales, el trabajo del *Community Manager* y la evolución en la comunicación, las nuevas herramientas comunicacionales, el *Branding*, los Blogs y los medios digitales. Todos los temas que enseñó en clase tienen una relación directa con la tecnología, por lo cual, no puedo contradecirme explicando la importancia del buen uso de las nuevas tecnologías mientras les prohíbo que las utilicen en clase.

Enseñarles a buscar utilizando motores de búsqueda o bien, desarrollar con detenimiento cada herramienta que brinda Google para darle mayor precisión a lo que estamos buscando. Fomentarles su buen uso como herramienta de investigación. Hacer que lean y seleccionen lo que van a utilizar. Saber citar en lugar de simplemente cortar y pegar armando un nuevo texto tipo Collage de otros autores, muchas veces corriendo el riesgo de cometer un plagio. Proponer trabajos para realizar en clase en equipos donde tengan que buscar, investigando sobre diferentes temas para luego exponerlos o debatir

sobre lo que encontraron con otros enfoques, logra que el aula derribe sus paredes expandiéndose a ese lugar al que es necesario llegar para comprender y así conseguir un aprendizaje significativo.

Si logramos encontrar el punto justo donde poder converger con nuestros alumnos y explotar la facilidad de comprensión tecnológica que poseen por ser nativos digitales y además le agregamos la teoría comunicacional y pedagógica que podemos brindarles nosotros desde nuestro lugar de mentores profesionales, vamos a sacar lo mejor de ellos y así las clases serán mucho más enriquecedoras.

Referencias bibliográficas

Microsoft (2016) Recuperado abril 2017. Disponible en: <https://news.microsoft.com/es-xl/el-70-de-los-chicos-se-considera-experto-en-tecnologia-pero-seis-de-cada-diez-no-sabe-que-significa-programar/#OY1KIWrXtZAIKksU.97>

Vela, A. (2017) *Tic's y formación*. Revista Flipboard. España

Espeso, P. (2016) *Educaciontrespuntocero.com* Recuperado abril de 2017 <http://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/byod-bring-your-own-device-educacion/32857.html>

Abstract: Since I returned to the university classroom, after many years and this time as a teacher, I found a very different world from the one who had left two decades ago. The technology was incorporated but many things remained the same: the desk, the students and the teachers. A new member appeared: The mobile phone or Smartphone and with it, endless questions for teachers of my generation about what to do with this

device in the classroom. How to find the point where a phone is a useful tool in class and not a distraction? Finding the desired balance or getting involved with new technologies and with these new students. They have other times. Their patience is shorter because they grew at the speed of the immediacy of a Click, googling and finding everything in one place without moving from the comfort of an armchair.

Key words: social networks - communication - classroom - university - integration - technology – mobile phones

Resumo: Desde que voltei à sala universitária, após muitos anos e desta vez como professora, me encontrei com um mundo muito diferente daquele que tinha deixado duas décadas atrás. Incorporou-se a tecnologia mas muitas coisas ficaram iguais: O escritório, os alunos e os professores. Apareceu um novo integrante: O celular ou Smartphone e com ele, um sinfín de perguntas para os professores de minha geração sobre que fazer com este instrumento dentro da sala de aula. ¿Como conseguir encontrar o ponto no que um telefone seja uma ferramenta útil em classe e não uma distração? Procurar o equilíbrio desejado, amigarnos com as novas tecnologias e com estes novos estudantes. Têm outros tempos, sua paciência é mais breve porque cresceram à velocidade da imediatez de um Clique, de googlear e de encontrar todo num sozinho lugar sem mover da comodidade de um cadeirão.

Palavras Chave: redes sociais - comunicação - sala de aula - universidade - integração - tecnologia - celular

(*) **Valeria Lagna Fietta.** Licenciada en Relaciones Públicas (UADE). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación Corporativa y Empresaria en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Formar en Competencias: ¿Qué necesitamos saber los docentes sobre Educación Sexual Integral?

Fecha de recepción: junio 2017
Fecha de aceptación: agosto 2017
Versión final: octubre 2017

Marina Boero (*), Noelia López Lugones (**), y Nicolás Medina (***)

Resumen: La Ley 26150 (ESI) quiebra la vieja tradición escolar en cuanto a contenidos y política curricular, pretendiendo instituir una modalidad transversal que cruce todas las áreas, ciclos y disciplinas. Está pensada como un espacio que promueva saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas, en relación al cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales y los derechos de niños y adolescentes como un proyecto educativo. Considerando las dificultades que aún existen para implementarla nos preguntamos qué competencias serán necesarias para abordar esta temática en las aulas? ¿Con qué dificultades suelen encontrarse los docentes? ¿Afectan las representaciones, experiencias y valores que los docentes tengan al respecto? Como ocurre también con otros contenidos, hay tensiones vinculadas a la sexualidad que no pueden ser acogidas por la política curricular y que dependerán más del recorte, historia y estilo del docente –currículo oculto– que de lo indicado como política educativa.

Palabras clave: competencias docentes – enseñanza - sexualidad – estereotipos – imaginario social

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 138]